

LA REGION VASCA

La libertad es ingérita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación.
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 2 de Noviembre de 1889.

NÚM. 69.

29 DE OCTUBRE

Nuestros lectores tendrán conocimiento por los periódicos diarios, de los *meetings* republicanos celebrados en Madrid la noche del 29 de Octubre último. Conocidos les serán también los escasos incidentes que en ellos concurrieron; por cuya razón nosotros nos abstendremos de publicar hoy la circunstanciada relación del *meeting* federal que tomada al oído por un redactor de LA REGION VASCA, obra en nuestro poder.

Lo que sí hacemos constar, y en ello tenemos vivísima satisfacción, es el notable discurso pronunciado por nuestro ilustre jefe, Sr. Pí y Margall, en la mencionada reunión, y que tomado taquígraficamente insertamos á continuación:

DISCURSO PRONUNCIADO

por

D. Francisco Pí y Margall

en el *meeting* federal la noche del 29 de Octubre último.

Queridos correligionarios: Tras la tempestad, la calma; tras las palabras fogosas, las palabras tranquilas. Es natural que así suceda. La juventud, es ardiente; la vejez, fría.

Honramos hoy la memoria de un hombre verdaderamente ilustre; ilustre, no por sus títulos, sino por sus hechos. De sus títulos hacía tan escaso mérito, que así en vida como en muerte se le ha conocido más por el nombre de Orense que por el título de Marqués de Albaida. Nació esto principalmente de que consideraba dignos de igual estimación á todos los hombres. Trataba con el mismo respeto y con la misma llaneza á los ricos que á los pobres, á los sabios que á los ignorantes, á los jornaleros que á los que ocupaban los primeros puestos en la sociedad ó en el Estado.

Aunque rico, *huyó siempre de la ostentación* y el fausto. Era sencillo y modesto en su porte, en sus costumbres, en sus gustos, en sus actos, hasta en su lenguaje. Fué uno de los hombres de su tiempo que más terciaron en los debates del Parlamento; hablaba en las Cortes como en el seno de su familia, sin cuidarse nunca de exornar sus ideas, vertiéndolas tales como se iban formulando en su cerebro, derramándolas muchas veces á borbotones, porque era aún más pronto de pensamiento que de palabra. No se contenía si acertaba á salirle al paso un cuento, un chiste, una anécdota, un epigrama; desparabálos con cierta fruición, sobre todo si creía que con ellos hería mejor á sus adversarios. Inútil empeño obligarle á que guardara riguroso método en sus discursos; inútil empeño querer que se atuviera á vanas fórmulas, ni siguiera las prácticas ni las tradiciones parlamentarias; presidió las Cortes de 1873 como si hubiera presidido la más humilde junta.

Como ha dicho uno de los oradores que me han precedido en el uso de la palabra, era también hombre de guerra. De joven peleó en Laredo y en la Coruña contra los franceses que vinieron con el duque de Angulema; ya en años, se batió en las barricadas de Madrid con los soldados de Narvaez. Ni era hombre que temiese las consecuencias de sus ataques parlamentarios: arrostró las iras de O'Donnell y aun la espada de Concha con no ser hábil en el manejo de las armas.

Era todo un hombre. Era bondadoso, afable, risueño, firme en sus opiniones, tenaz en sus propósitos, sin mezcla alguna de ambición, sin ese mal de la envidia que corroe tantos corazones y los aparta de todo generoso sentimiento. Proclamada la República, no llegó de pronto al puesto á que le hacían acreedor sus muchos y dilatados servicios: no exhaló la menor queja ni dió muestra alguna de resentimiento. Se le eligió más tarde presidente de las Cortes, y á los ocho días dimitió el cargo y fué á sentarse en los bancos de la izquierda. Desde aquellos bancos censuró con acritud á los Gobiernos; mas, no por bajeza de corazón, sino por lo profundo de sus convicciones y porque no podía mirar impasible como corría la República al abismo.

Pasó Orense lo más florido de sus años en Londres, á donde le condujo la emigración aquí producida por la entrada de los ejércitos de la Santa Alianza. Allí aprendió cómo un pueblo á fuerza de constancia y energía logra imponer sus ideas á los Gobiernos, á las Cámaras y á los mismos reyes. Fué testigo presencial de las agitaciones que en Inglaterra produjo primero la emancipación de los católicos y después la reforma del Parlamento. Tuvo ocasión de ver y oír á Daniel O'Donnell, aquel hombre extraordinario que se hizo la personificación de su pueblo y, como dice uno de sus biógrafos, fué el ejército, la asamblea, el príncipe, el apóstol y el dios de Irlanda: aquel titán de la elocuencia, de ardiente mirada y voz de trueno, que nunca hablaba mejor que cuando tenía por bóveda el cielo, por teatro los valles de su patria, por auditorio á todos sus conciudadanos. Le vió, ya abogando por la libertad de con-

ciencia, ya pidiendo osadamente la renovación trienal de la Cámara de los Comunes, el sufragio universal y las elecciones por escrutinio, ya reclamando con imperio la autonomía de los irlandeses.

Se fijó Orense con preferencia en la reforma del Parlamento. Cuestión era esta que venía planteada desde muchos años: la cogió Orense en su período más álgido, en los últimos años de Jorge IV, y la vió felizmente resuelta en los primeros del sucesor de Jorge. Planteóla entonces Jhon Russell, y salió derrotado una vez en la Cámara de los Comunes y dos en la de los Lores. Impacientóse el pueblo, y recurrió, no sólo al ruego, sino también á la violencia. En Londres ochenta mil ciudadanos, con el Corregidor á la cabeza, pidieron al rey que mantuviera en el poder á su primer ministro, y la muchedumbre alborotada apedreó las casas de varones tan eminentes como el duque de Cumberland y lord Wellington; en Derby metió el pueblo la ciudad á saco y la devastó durante tres días; en Nottingham quemó el castillo del duque de Newcastle y las quintas de varios magnates; en Bristol arrojó á las autoridades civiles y militares, abrió las cárceles, entregó todo un barrio á las llamas, y no se aquietó sino después de un sitio en que no escasearon las víctimas. Dobló la Cámara de los Lores la cabeza ante esta actitud del pueblo, y se llevó á cabo una reforma que añadió á las listas de los electores quinientos mil ciudadanos.

Aprendió Orense, no sólo en esas lecciones vivas, sino también en las páginas de la historia. Estudió detenidamente la de Inglaterra y la de todas las naciones de Europa fijándose principalmente en el desarrollo de la idea constitucional y en los sistemas rentísticos. Gracias á este trabajo asombró aquí mas de una vez á sus adversarios por sus vastos conocimientos.

Hubo de volver Orense á España poco después de otorgada la amnistía por la reina gobernadora. El año 1834 estuvo preso en la cárcel de villa de esta capital por haber conspirado con Oliver, Calvo de Rozas y el conde de Navas á fin de restablecer la Constitución de Cádiz. Acertó á decir entonces Martínez de la Rosa en uno de los Estamentos que no había aquí vencidos ni vencedores; y Orense, con la ironía que brotaba así de sus labios como de su pluma, le hubo de preguntar por carta si debía ó no contarse entre los vencidos cuando por sus ideas liberales había debido abandonar el reino y á su vuelta por sus ideas liberales se veía en la cárcel. No cesó en sus trabajos ni preso ni libre, y el año 44 entró en las Cortes elegido diputado por Valencia.

Hízose notable por su entereza ya en su primer discurso. Las Cortes eran todas conservadoras. Tomó la palabra en los debates sobre la contestación al mensaje de la Corona; y, como á los pocos minutos, se viese llamado á la cuestión, dijo al presidente con arrogancia: «respeto á su señoría como presidente, no como maestro de lógicas». Insinuando su discurso, manifestó á poco que los españoles habíamos venido á tal abatimiento que no servíamos ni para conquistadores, ni para conquistados. Hubo grandes murmullos en la Cámara, y él con no menos arrogancia dijo: «Si alguien se ha propuesto interrumpirme, sepa que no ha de conseguirlo, porque no me quedará jamás con la palabra en el cuerpo.» Con esos arranques de virilidad y de energía se granjeó el respeto del presidente y del Congreso: pudo desde entonces decir cuanto le vino al pensamiento.

Tomó parte en todas las cuestiones que allí surgieron: en las políticas, en las administrativas, en las económicas. No se atuvo jamás al estrecho programa del partido progresista, del que se le suponía representante. Defendió el sufragio universal, la libertad absoluta de imprenta, la completa seguridad individual, que no sin razón miraba como la suprema garantía de los ciudadanos. No ponía por límite á la libertad de imprenta más que los delitos de injuria y calumnia. Respecto del sufragio, sostenía que debían tenerlo todos los españoles de cierta edad, ya que todos habían de defender la patria con las armas en la mano y sostener por las contribuciones directas ó por los tributos indirectos los cargos del Estado. Pedía ya entonces, la abolición de las quintas y las matriculas de mar, el desestanco de la sal y del tabaco, la reducción de los gastos públicos, la supresión del impuesto de consumos y la nivelación de los presupuestos.

Manifestó también, entonces, tendencias á los principios federales. Oyó de boca de un ministro que era preciso realizar á todo trance la unidad del Estado; y él profirió, sobre poco más ó menos, las siguientes palabras: «La unidad política de un pueblo no consiste en la absorción de los poderes municipales y provinciales por el poder central; consiste en la armonía y el enlace de todos estos poderes. Con la absurda centralización que nos habéis traído de Francia, camináis á la muerte del sistema representativo. Mientras dependan del Estado los Ayuntamientos y las Diputaciones, podrán siempre los gobiernos ejercer presión sobre los comicios. Nos acarreareis otro mal más grave: haréis afuir á la capital la vida de la nación y atrofiaréis la energía y la actividad de las provincias y los pueblos. No haréis ni dejaréis hacer, y el progreso de la nación será lentísimo.» Palabras proféticas que vemos hoy cumplidas.

Fué Orense diputado desde el año 1844 al año 1852. Acentuó sus aspiraciones democráticas después de la revolución francesa de 1848 y se llamó republicano. Verdad es que, según nos dijo en uno de sus últimos discursos, lo era ya del año 1820 al 23 con Riego, Romero Alpuente, Moreno Sanz y Calvo de Rozas. Se ausentó el año 52 de Madrid y volvió el año 54 después de la sublevación de O'Donnell en el Campo de Guardias y la de Espartero en Zaragoza. Presidió el año 54 el Círculo de la Unión, tomó parte en el suceso de los Basilio, y en las Cortes Constituyentes votó contra la monarquía y defendió con entusiasmo todos los principios de la democracia. Cayeron aquellas Cortes, como todos sabéis, por un golpe de Estado: Orense no por esto dejó en su empresa de redimir al pueblo de los males del doctrinarismo. A consecuencia de los acontecimientos de 1866 hubo de abandonar nuevamente el suelo de la patria.

En Francia adoptó decididamente el federalismo, creyéndolo el sistema más adecuado á una nación tan heterogénea como la nuestra y constituida, como otras muchas, sobre falsas bases. Lo abrazó con tal ardor y tal fuerza de convencimiento, que apenas estalló la revolución de Septiembre, bajó á Barcelona y empezó á propagarla con una actividad que no cabía esperar de sus muchos años. Vino después á las Cortes, y no bien se puso á discusión la forma de gobierno, presentó una enmienda en favor del establecimiento de la República federal. Pronunció, en apoyo de la enmienda, uno de sus más largos y luminosos discursos, y presentó como ideal y modelo la República de los Estados Unidos. Allí, dijo, los intereses nacionales corresponden al Estado, los provinciales á las provincias, y reina en todas partes la vida y están felizmente hermanados el orden, la libertad y el progreso. «Allí añadió, no son posibles las dictaduras. Contestóle Ulloa, y como éste se atreviera á decir que el federalismo era la disolución de la patria, alzóse indignado Orense y le contestó que mal podían querer los federales disgregar la nación cuando aspiraban á unir por vínculos federales á Portugal y España, unión imposible dentro de la monarquía. Nosotros, añadió, queremos un poder central que esté precisamente encargado de sostener la nacionalidad, defender, con el ejército y la armada, la integridad del territorio, dirigir las relaciones diplomáticas y cuidar de todos los servicios é intereses verdaderamente nacionales.

Suspendidas las sesiones de aquellas Cortes, recordadéis que el partido federal se alzó en armas creyendo que se quería, por lo menos, cercenar los derechos individuales. Orense fué uno de los autores de aquel movimiento; y cuando estaba ya la insurrección poco menos que vencida, llevado de falsas noticias y de meras ilusiones, fué personalmente á darle vida en la provincia de Badajóz, donde cayó en manos del Gobierno. Tal y tan grande era su ardimiento por ver establecida la federación en su patria.

Vino más tarde la República, y la recibió con el júbilo que todos la recibimos. Estaba impaciente porque se la estableciera sobre los principios federales; tan impaciente, que cuando se le elevó á la presidencia de las Cortes, propuso la votación de la República federal, en vez de pronunciar el discurso de rúbrica que tan amenudo oímos en boca de los presidentes de todas las Cámaras. Consiguio que se le votara por aclamación, y como que vió satisfechas sus aspiraciones y sus esperanzas.

En los primeros días de Septiembre creyó ver así en el Gobierno como en las Cortes pocos deseos de que se aprobara ni se discutiera el proyecto de Constitución presentado en Julio, y habló enérgicamente con el fin de demostrar que no era ya posible la muerte de la idea federal en España. «Cuando una idea arraiga en el pueblo, dijo, allana todos los obstáculos. Si os propusierais matar la idea federal y lo consiguierais, tened por seguro que reviviría. De la Constitución de Cádiz, decía un cantar del pueblo que había resucitado el año 20, porque al enterrarla el año 14, le habían echado encima poca tierra: toda la tierra del mundo no bastaría á sepultar para siempre la idea federal. Querer contrariar los movimientos de la opinión, es tan insensato como lo sería querer parar el movimiento de la tierra. Las revoluciones, como decía Víctor Hugo, no dependen de la voluntad de los hombres, sino del influjo de las ideas. Un solo hombre que recoja una bandera caída y la tremole á los cuatro vientos, basta á congregarse en torno suyo las dispersas huestes y llevarlas á su definitivo triunfo.»

Vino el 2 de Enero de 1874, y como si Orense presintiera que había de morir en aquel día la República, apenas se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior, levantóse de su asiento, y con toda la fuerza de sus pulmones dió á la República federal un «¡Viva!» que encontró eco en todos los lados de la Cámara. Aquel fué su último grito, aquel su postrer discurso.

Le vi años después, poco antes de su muerte. Tenía en la idea federal la misma fé de otros tiempos. Seguía creyéndola imperecedera. «Desgraciadamente, me dijo, no puedo hacer más de lo que hice. Estoy sordo, medio ciego, cojo, soy hombre al agua.»

Ved si cabe más gloriosa vida. Vivió Orense por la libertad y el progreso, y al progreso y á

la libertad consagró todo su pensamiento, todo su corazón, toda su fortuna, su propia sangre. Avanzó siempre; no retrocedió jamás. No bastaron á entibiar su fé ni los desengaños, ni las ingratiitudes, ni las calumnias, ni la deserción de los amigos que más quería. Abrazó remotos ideales. Sonó con la federación de los pueblos latinos y hasta con la federación de todo nuestro linaje.

¿Tuvo ó no razón en decir que no podía morir la idea de la federación en España? Después del brutal golpe de 3 de Enero, la idea federal fué abandonada por unos, vendida por otros, declarada fuera de la ley por los gobiernos, vilipendiada, escarnecida, presentada á los ojos del país como causa de destrucción y de ruina. Vedla, sin embargo; vive, tiene un partido vigoroso que la defiende y multitud de periódicos que la propagan; y cuando está para extinguirse la generación que le dió la vida, brota en todas partes una juventud llena de brio y de entusiasmo, dispuesta á recoger la bandera el día en que la muerte la haga caer de nuestras manos. Espantaba antes la palabra autonomía y hoy vaga aún en los labios de los conservadores. Puede que no se la realice con el absolutismo que nosotros la queremos, puede que se la lleve más allá de lo que deseamos; es indudable que será la base del programa revolucionario en la primera crisis que sobrevenga. ¿Cómo no, si es la idea del siglo? ¿Cómo no, si es la solución de los más arduos problemas políticos? Os he dicho otras veces que Austria no pudo poner término á sus luchas con Hungría, hasta que la declaró autónoma; está ya sobre el tapete la autonomía de Bohemia, lo sigue estando la de Irlanda. No, no hay sistema político que ni remotamente participe de las condiciones del nuestro. La monarquía universal ha sido y será siempre un sueño; la federación universal es posible, puesto que por ella cabe unir á los pueblos sin quitar á ninguno, ni las leyes, ni las costumbres, ni la lengua, ni nada de lo que constituye su personalidad y su vida.

¿Qué hemos de hacer para que la federación se realice? Convertirnos todos en sus propagandistas, llevarla al oído de todos nuestros conciudadanos, impregnar de su esencia y de su espíritu la atmósfera en que la nación vive, combatir sin tregua el unitarismo, ese monstruo que todo lo devora, que vicia en sus fuentes el sistema representativo, que hace anémicas las provincias y los pueblos, que alienta y vivifica el caciquismo, vergüenza de la patria.

Se dirá que, atendidas las circunstancias de la nación, el partido federal no puede, por sí solo, destruir las vigentes instituciones. Sin examinar ahora si hay ó no razones para sostenerlo, declaro que nunca hemos rechazado, ni rechazamos ahora, la coalición con los demás partidos republicanos. Hemos cien veces manifestado las bases sobre que la queremos, esperamos que los demás partidos nos indiquen las suyas. Si las suyas son más justas y racionales, tened por seguro que las admitiremos como no menoscaban la personalidad del partido federal, ni mermen en lo más mínimo nuestra libertad, así para defender la federación, como para combatir el unitarismo.

La ocasión presente no es á la verdad la más oportuna para que la coalición se realice. Los que más la querían ó afectaban quererla, han sido los primeros en dificultarla, promoviendo una guerra de difamación y de calumnia. No ha podido darse más repugnante hipocresía que la de esos hombres, si es que no los han llevado por tan mal camino mezquinas pasiones. Dejemos que se restablezca la calma en los ánimos, recobre la razón su imperio y podamos decorosamente empezar en favor de la coalición nuevas gestiones. No necesitaremos entonces de intermediarios, que no hacen falta intermediarios para hombres á quienes no mueven rencores ni odios de ningún género.

Cabrán entonces que nos reunamos los representantes de todos los partidos y tranquilos y sosegadamente examinemos, discutamos y aprobemos las causas, el fin y las condiciones de la coalición que se desea. Como tantas veces hemos repetido, la queremos definida y concreta y para fines concretos é inmediatos, que no consideramos viables coaliciones de largo tiempo. Se nos tacha con injusticia de exclusivistas é intransigentes. ¿Quién ha hecho en favor de la coalición los sacrificios que nosotros?

Nuestro partido tiene determinada de muy antiguo su conducta, tan determinada como las ideas que constituyen su programa. No se apartará de una ni otras. Imitará siempre en su consecuencia y su constancia al hombre cuya memoria honramos.

Digno es de loa y de eterno aplauso. Los demócratas de Santander le han erigido un sencillo mausoleo. El día de la translación de sus cenizas debe el partido federal ir á deponer sobre su tumba la mejor de las coronas. Fué el padre de la democracia y el jefe del federalismo.

Debemos rendirle ese tributo, no sólo por estas condiciones, sino también por haber sido aquel varón justo y tenaz de Horacio, á quien dejaban impávido el furor de las muchedumbres, el rostro de los tiranos, los rayos del cielo, las ruinas del orbe.

RECUERDOS OPORTUNOS.

III.

Queriendo D. Antonio Pirala arrojar la culpa toda de los acontecimientos que dejamos narrados sobre D. José Martínez de San Martín, después de haber reconocido como causa inmediata de los mismos los falsos rumores de envenenamiento, exclama:

«Como superintendente de policía, debía saber el estado de los ánimos, y pudo evitar que fuera una realidad lo que se anunciaba debía realizarse; y si en la mañana del 17 lo temía ya en el mero hecho de poner la tropa sobre las armas y distribuida en algunos puntos, ¿porqué no guardó los conventos, que eran el blanco de la saña popular, que fueron el campo de los excesos de la tarde y de la noche?»

Como se vé, Pirala incurre en manifiesta contradicción al atribuir la causa de aquellos acontecimientos a las excitaciones de los que imputaban a los frailes el hecho de haber envenenado el agua de las fuentes y afirmando enseguida que, antes de aquellas excitaciones, los conventos eran ya el blanco de la saña popular.

Pero aun queda algo por narrar, si hemos de trazar siquiera sea un cuadro muy ligero de aquellos dos años de 1834 y 1835, tan fecundos en funestos accidentes.

Un año después de los acontecimientos de 17 de Julio en Madrid, es decir, en Julio de 1835, ocurrieron muy serios desórdenes en Zaragoza, donde fueron incendiados los conventos de San Agustín y de Santo Domingo de aquella ciudad, y pasados á cuchillo once frailes. El Gobierno destituyó con este motivo del cargo de capitán general de las tropas de Aragón á D. Antonio María Álvarez, el cual fué reemplazado en el mando por el mariscal de campo D. Felipe Montes. A propósito de todos estos hechos, afirma D. Ildefonso Antonio Bermejo que «más que reforma, aspiraban desde tiempo atrás á la supresión absoluta de todas las comunidades».

Y poco después dice el mismo autor: «Esta vacilación, del gobierno de Madrid, unida á cierto suceso lamentable, aumentó el odio contra los frailes».

Véase que el autor dice *aumentó el odio*, luego este odio existía con anterioridad.

Pero dejemos en el uso de la palabra al mismo autor:

«El suceso á que me refiero pasó de la manera siguiente:

«En este mismo mes de Julio, una partida de carlistas que capitaneaba un fraile franciscano fugado de un convento de Reus, sorprendió un destacamento de urbanos de aquella población, que, batido y dispersado, quedaron en poder del fraile un oficial y algunos urbanos, que fueron pasados por las armas».

No faltó quien afirmara en Reus que el fraile que capitaneaba á los carlistas había mandado crucificar y sacar los ojos á un urbano, padre de ocho hijos. Estalló con todo esto la indignación popular, tremenda, formidable; fueron entregados á las llamas los conventos de San Francisco y del Carmen y degollados cuantos frailes á mano hubieron las turbas.

Los incendios y las matanzas de Reus no tardaron en ser reproducidos, aunque más terribles aún, en Barcelona.

La aversión, el odio contra los frailes no buscaba mas que un pretexto, un incidente cualquiera para estallar:

«El día 25 de Julio, en el cual se festejaba el patrón de España, se dió una corrida de toros, y no correspondiendo el valor de las fieras á lo que deseaba y esperaba el público, rompió en estrepitosa gritería. Declaróse el motín, que de hacer pedazos el recién construido circo y arrojar los fragmentos de la obra á la plaza, descendió á ella enfurecido y atando á una cuerda el toro que se lidiaba, le llevó arrastrando por las calles ante el convento de San Francisco, ante cuyo edificio se detuvo la turba.

Dijose y corrió de boca en boca, que en uno de los conventos de Reus se habían encontrado retratos del pretendiente, y que dentro del que tenían delante se guardaban fusiles y otros pertrechos para los carlistas, y empezaron los revoltosos á forzar las puertas; pero no pudieron conseguirlo por la actitud que tomó la fuerza de Atarazanas. Entonces se dirigieron los tumultuosos al Carmen Descalzo, al cual le prendieron fuego. Circulaban patrullas que el general Saqueti, en ausencia del capitán general, había dispuesto recorriesen las calles; pero se limitaron á suplicar en lugar de reprimir.

Eran las 12 de la noche y alumbraban á Barcelona las llamas del convento del Carmen, las de los Trinitarios Descalzos, Dominicos y Mínimos y las del santísimo San Agustín. Se libertaron del incendio el con-

vento de los Servitas y el Seminario; del primero se apartaron los incendiarios porque supieron que cerca de la Fábrica había un almacén con pertrechos de artillería, y del segundo por haber sido rechazados á tiros por los mismos frailes los que intentaban prenderle fuego.

Perecieron muchos frailes á manos de los sublevados, y fueron encerrados en Monjuich, la Ciudadela y Atarazana mas de 700 religiosos, de donde salieron después al amparo de cautelosas precauciones para diferentes puntos. El día 26 fueron exclaustradas las monjas.»

A la ligera.

Los periódicos carlistas han echado el resto con motivo de la boda de la hija de su señor.

La mayoría se vistió de gala el día que se verificó el enlace, y muchos presentaron cercada de una orla negra, como si fuese el anuncio de la funeraria, composiciones alusivas al acto que se celebraba en Froshelorf.

Y si vieran ustedes que malas eran aquellas poesías.

Hubo un poeta que para decir que la infanta se acordaba de España, tuvo necesidad de sacar á cuento todos los vegetales conocidos, ó ir dando á cada uno la significación que él creía más oportuna.

Bien que eso es lo más natural y no debe extrañarnos que el citado poeta recuerde tanto los vegetales; ya es sabido que son muy aficionados á lo verde y cuando escribió la poesía acabaría de almorzar.

Leemos:

«El Secolo de Milán, recibe el siguiente despacho de su corresponsal en Roma: «Por orden del papa han sido vendidos hoy todos los caballos de las cuadras del Vaticano. También venderán todos los arneses y los accesorios de las caballerizas. El personal ha sido despedido entregándole como gratificación, un mes de sueldo.»

«Reina gran agitación en el Vaticano, pues que se cree que á estas medidas seguirá la eliminación de numerosos empleados.»

¡Lo que es el mundo!

Quién le iba á decir á ese señor que tendría necesidad de vender sus caballos y carruajes y pasear á pie como un simple mortal.

Ahora se admira la previsión de aquellos fieles que le regalaban sandalias á porfía.

Ahora nos explicamos le regalasen un número tan considerable.

Porque si vendió sus carruajes y tiene que hacer á pie el camino hasta encontrar residencia como la que según nos dicen abandonará en breve, no solo no le bastan las regaladas sino que tendrá que pedir nueva remesa.

Aviso á los de la clase.

Leemos en un periódico extranjero:

«Mr. Pellegrini que pertenecía á la jurisdicción episcopal de Acquaviva acaba de ser destituido por abusos y malversación de fondos. Esta es la primera vez después de la constitución del reinado de Italia que un obispo es destituido. En el Vaticano no se ha visto con mucho gusto que llaman usurpación de dominio religioso por la autoridad civil.»

Claro que no han de ver con gusto; eso es muy natural.

Con seguridad que entre ellos, al tener conocimiento de la noticia, se habrán dicho aquello de *cundo las barbas de tu vecino veas pelar....*

Y antes no tenían necesidad de esos cuidados.

Leemos en nuestro querido colega *El Resumen*:

«Se dice que ha sido procesado el magistral de Vitoria, á instancias del fiscal de la Audiencia de Logroño, por el sermón que predicó recientemente en Haro.

La Audiencia de Logroño dictó el auto de procesamiento anteaayer, y ayer debió ser comunicado al interesado.»

¿Será verdad? Es preciso de todo punto averiguarlo para felicitar al fiscal de la Audiencia de Logroño.

Y después á los habitantes de Haro que se ven libres de tan magistral magistral.

Los periódicos franceses publican una divertida historia en la que un antiguo vicario de Loeches es el protagonista.

«La relación termina por haber sido entregado á los tribunales acusado de Chantage cuando era director de un periódico titulado *Tours Journal*»

No, pues á nosotros nos parece y con nosotros hay muchos, que más parece vicario todavía que periodista.

En Egea también han robado las alhajas de la iglesia.

Pero tranquilizense Vs. que han parecido.

Ha resultado que por broma las habían escondido en un pajar inmediato los mismos de la casa.

Digo yo que sería en broma porque quién va á imaginar que pudiesen llevar otra intención.

Leemos en nuestro querido colega *La Voz de Guipúzcoa*:

«El sacristán de San Agustín, Iglesia inmediata al presidio del mismo nombre, subió en compañía de otro joven al campanario, y después de arreglar algunos desperfectos, se les ocurrió dar un paseo por los tejados del presidio.

Los vió una mujer, y sospechando fuesen reclusos que intentasen fugarse, avisó á un cabo y éste al alcaide, quien dispuso que inmediatamente, subieran algunos soldados á la azotea, cercando otros la manzana y produciéndose con este motivo una alarma indescriptible.

Cuando el sacristán y su compañero se vieron rodeados de tropa que apuntándoles les intimaban á entregarse, se apoderó tal terror de ellos que les ocurrió lo que no puede decirse.»

Que ha de poder decirse ni hacerse en esas condiciones á no ser un sacristán.

JUSTICIA, JUSTICIA, JUSTICIA.

No cabe, por nuestra parte, ningún comentario al artículo de nuestro querido amigo Sr. Díaz Forcada, que á continuación reproducimos íntegro.

Hay que convenir en que el Sr. Forcada es la poderosa palanca que remueve la opinión en el comercio y despierta con su febril actividad las energías enervadas por una deplorable negligencia de la honrada clase mercantil de España, que necesita realizar triunfos como al que se contrae el artículo de *El Monitor*, para que arroje lejos de sí la suspicacia y los celos, y clame y obtenga en los tribunales *justicia, justicia, justicia*.

«Con el título de *Moralidad ferroviaria*, publicamos un artículo en el núm. 107 del presente bisemanario, correspondiente al día 18 de Enero último, en que dábamos cuenta de la importantísima sentencia recaída en uno de los Juzgados de primera instancia de Valladolid, en el pleito promovido por el gremio de colonistas de aquella capital contra la Compañía de los caminos de hierro del Norte de España, por excesos de portes cobrados en distintas mercancías, que según cálculos muy exactos, se hacían subir á la respetable cifra de 500.000 pesetas.

Y vamos á reproducir la parte dispositiva de la sentencia, por si nuestros lectores no la recuerdan.

Decía así:

«Que debo condenar y condeno á la Empresa del Norte á que pague á los demandantes, previa liquidación de lo que resulte de los libros de la Compañía, y de los datos que se suministren, además de los compulsados, la diferencia que exista entre lo satisfecho por cada uno de los transportes de bacalao, azúcar, café y cacao, realizados desde 1874 á 31 de Diciembre de 1885, por las líneas de Alar á Santander y Norte, y lo que corresponda, tasado con arreglo á la tarifa general *excepcional*, 0,55 y 0,60 para el recorrido de Santander á Alar, y con arreglo á la general 0,66 en cuanto á la del Norte por tonelada y kilómetro, sin hacer especial condenación de costas.»

Ocioso parece decir que la Compañía condenada apeló de dicha sentencia ante la Audiencia del territorio, ya por la importancia que en sí tenía el pleito, ya porque aquella habría de servir de precedente para otra multitud de acciones enteramente iguales, que pudieran ejercitarse por una notable y mayor importancia.

Pues bien; la Audiencia de Valladolid confirmó há pocos días el fallo apelado, y antes transcrita, condenando además á la Empresa del Norte al pago de todas las costas de la segunda instancia.

¡Buena jornada para la soberbia Compañía del Norte!

¡Año fatal para ella el año de 1889!

Y la cosa ni trae cola ni tiene malicia.

Juzgue el comercio de toda Castilla, que es el más interesado en este negocio.

Por R. O. de 14 de Mayo de 1887 y condiciones de la concesión de 1849, el Gobierno de S. M. aprobó las tarifas máximas para el transporte de toda clase de mercancías en la línea de Alar del Rey á Santander.

Poco después la antigua empresa de Isabel II creó unos tipos especiales para ciertas mercancías, entre las que se hallaban los géneros coloniales, rebajando los precios, y esta tarifa se bautizó con un nombre que no existía en el martirologio ferroviario.

Se la llamó *excepcional*.

Y dice la Compañía del Norte en su defensa y negativa á devolver los portes mal cobrados por otras tarifas:

«Que en 1865 al aprobar el Gobierno de S. M. las tarifas combinadas que la empresa de Isabel II tenía con la del Norte, se anunció por circular del Jefe de su explotación la anulación de la tarifa *excepcional* desde el 15 de Noviembre de dicho año, si bien por una omisión de la nueva Empresa de Alar á Santander, que sucedió á la primitiva de Isabel II, se dejó figurar en la edición de 1872, y por tanto, al fusionarse aquella línea con la del Norte en 1874, seguía apareciendo como vigente, y como tal se reprodujo en la edición que esta Compañía publicó en 1876, hasta que, apercibida de su existencia, se volvió á anunciar su anulación definitiva para el día 10 de Agosto de 1886, previa autorización del Gobierno de 13 de Julio del mismo año, lo que se dió á conocer al público por medio de carteles.»

Hemos subrayado todo el sabrosísimo párrafo anterior, porque sobre sus conclusiones tenemos precisión de decir cuatro palabras, que con-

trastan con las fechas estampadas en la sentencia del Juzgado de Valladolid, confirmada por la Audiencia del territorio.

Si la Compañía misma confiesa que la tarifa *excepcional* se creó en 1865, y que por una omisión se dejó figurar en la edición de 1872, y por otra omisión se dejó subsistente en la de 1876, ¿porqué se la condena solamente á la devolución de los transportes mal cobrados desde el año 1874, si estaban y están en el mismo caso todas las que se realizaron desde el año de 1865?

Y si la propia Empresa confiesa también que no la anuló hasta el 10 de Agosto de 1886 en que se apercibió de su existencia, previa la autorización del Gobierno de 13 de Julio anterior, ¿por qué se limita en la condena el abono de las diferencias entre la tarifa *excepcional* y las que le dió gana aplicar, hasta fin de Diciembre del año de 1885?

Confesamos con ingenuidad que no entendemos esta determinación de fechas, realizada por nuestros Tribunales en el pleito de que se trata.

Sólo una consideración ha podido prevalecer en ello, y aguardamos á conocer el fallo para explicarnos esta falta de congruencia con la demanda.

Y es que la Audiencia de Valladolid haya creído que la Empresa del Norte sólo es responsable de la diferencia de portes desde que se fusionó la línea de Alar del Rey á Santander, ó sea desde 1874.

Pero siempre hemos de objetar á este punto: que la Compañía del Norte, al establecer años atrás un contrato de *inteligencia con su vecina*, y al adquirirla en el año de 1874, tomó á su cargo todas las responsabilidades de la línea de Alar, como cargó también con todos los beneficios de su gestión administrativa.

Así lo expresan terminantemente los documentos que tenemos á la vista.

Pero de cualquiera manera, no comprendemos nunca por qué no se le condena á hacer tales abonos hasta el 10 de Agosto de 1886, en que por *anuncios públicos* anuló la tarifa *excepcional*.

Y repetimos que aguardamos la sentencia que nos ocupa, para darla á conocer á nuestros lectores y comentarla con perfecto conocimiento de causa.

De todos modos, el triunfo que se ha obtenido por el comercio vallisoletano, es trascendentalísimo.

Porque á tal condena, si la Compañía se resistiera, y se resistirá seguramente, han de sobreenir otras y otras por expediciones del mismo Santander para otros puntos, y lo que es más grave, gravísimo, todas las diferencias que resulten en las expediciones realizadas desde Bibao para Valladolid mismo y otros pueblos de Castilla.

La *cogida* ha sido tremenda, monumental.

Hé aquí confirmado lo que tantas veces hemos dicho:

«Las Compañías de ferrocarriles no pueden vencer al comercio en sus legítimas pretensiones cuando éste acude á los Tribunales de Justicia.»

Hasta ellos no llegan, ni llegarán jamás, sus protectores.

¿De qué le ha servido á la Empresa del Norte decir que *las omisiones* se cometieron por la antigua línea de Alar del Rey?

¿De qué le valió agregar que el jefe de explotación anuló la tarifa *excepcional* en el año 1865, por circular núm. 29, dirigida á sus jefes de estación?

¿Es así como se dejan sin efecto las tarifas tratándose de servicios públicos?

Las Compañías pueden disponer las cosas como un particular las ordena á sus criados?

Desgraciadamente no han podido, y lo han hecho, y aun pudiera agregarse que lo hacen en el día.

Pero... las cosas han variado y, sobre todo, la estrella protectora de Mr. Barat se eclipsa á pasos agigantados.

Comprendemos ahora que tenga hecha la maleta, y se disponga á disfrutar en su país el fruto de su trabajo y privilegiada inteligencia.

¡Aquel día será... un día de luto para el comercio de España!

Por nuestra parte prometemos escoltarle hasta la frontera, para asegurarnos de que es una verdad tan irreparable... desgracia.

Y antes averiguaremos si dispone se entable el recurso para el Tribunal Supremo contra la sentencia que motiva el presente trabajo.

¡Ah, Sr. Barat, Sr. Barat!

.....

J. DIAZ FORCADA.

La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

Se trata de un *abandono* de mercancías realizado por D. José de Iruretagoyena, del comercio de Irún, por no haber llegado aquellas dentro del plazo reglamentario.

Desatendiendo el jefe de reclamaciones la justa petición del consignatario, se vió éste precisado á amparar su derecho en los tribunales de justicia, nombrando como letrado á don Francisco Pi y Margall, frente de D. Santos Isasa que lo fué por la Empresa demandada.

Interpuesta la demanda y cumplidos todos los requisitos legales, obtuvo el actor del Juzgado de 1.ª instancia del distrito del Norte la siguiente

SENTENCIA.

CONSIDERANDO que la Compañía de los ferrocarriles del Norte ha reconocido como auténticos todos los documentos presentados en este pleito por su demandante D. José Iruretagoyena, de los cuales resulta como indiscutible, por lo tanto, que el nombrado Sr. Iruretagoyena facturó en Tudela y Zaragoza en 24 de Septiembre y 3 de Octubre del pasado año de 1887,

dos expediciones de mercancías, de 22 pipas de vino la una y de 25 barriles de uva la otra, cuyas dos expediciones debieron llegar, según nota manuscrita puesta en las cartas de porte, á su destino en los días 28 de Septiembre y 9 de Octubre, no habiendo llegado, sin embargo, hasta el día primero de Octubre la primera y el once del mismo mes la segunda, cuyas fechas ya había hecho el demandante, Sr. Iruretagoyena, la reclamación oportuna á la empresa, haciéndola saber que en vista del retraso dejaba por cuenta de la misma los efectos transportados.

CONSIDERANDO que la obligación de la empresa demandada es para su demandante la de satisfacerle el importe total de los efectos transportados, toda vez que ese abandono en tiempo á la misma aquellos efectos, obligación que resulta indiscutible, aplicando á los hechos reconocidos como ciertos, el derecho propio del contrato mercantil del transporte terrestre.

CONSIDERANDO que la reconvencción alegada por la empresa demandada contra su demandante y la alternativa petición hecha por la indicada empresa para que en otro caso se la condenase solamente á la indemnización de daños y perjuicios, siéndola además de abono el precio del transporte y los gastos que ha tenido; no pueden ser extimados en el caso presente, porque el demandante, Sr. Iruretagoyena, haciendo uso del derecho que le otorga el art. 371 del Código de Comercio, comunicó por escrito y á tiempo á la empresa que los dejaba por su cuenta los efectos transportados, toda vez que el retraso en la entrega era por culpa de la misma empresa, caso en el cual no cabe la indemnización de daños y perjuicios, siendo de cargo de la misma los gastos y los productos que haya tenido en la mercancía que se la abandonó.

CONSIDERANDO que el precio de los efectos transportados por la Compañía demandada ha de extimarse que lo es necesariamente el que justifica el demandante por dos certificaciones de comerciantes del punto á que se dirigían las expediciones, los cuales aseguran que en las fechas en que aquellas debían llegar, era el de 50 céntimos litro de vino y el de 35 francos los 100 kilos de uva con envase, sin que estas certificaciones las destruyan las presentadas por la empresa demandada, toda vez que la que se refiere al vino afirma que aquél estaba de 35 ó 40 céntimos el litro, no marcando como debía el precio fijo, y la otra de un comisionista de Burdeos, se contrae al precio que él pudo obtener en la venta que por el abandono hizo la empresa, cuyo tipo no puede ser regulador por sus mismas condiciones.

CONSIDERANDO que en las alegaciones de la empresa demandada no ha habido temeridad á juicio del que provee;

Vistos los artículos 370 y 371 del Código de Comercio y el 137 del reglamento de ferrocarriles de 8 de Septiembre de 1878

FALLO

que debo condenar y condeno á la Compañía de los ferrocarriles del Norte de España á que en el término de quinto día pague al demandante, señor Iruretagoyena, la cantidad de 10.224 pesetas 25 céntimos, importe de los efectos de las dos expedi-

ciones reclamadas y al abono del INTERES LEGAL DEL SEIS POR CIENTO AL AÑO, de la primera partida desde primer de Octubre de 1887 y de la segunda desde el 10 del mismo mes, sin hacer expresa condenación de costas.

Así por esta mi sentencia lo mando y firmo.
—Gabriel Serrano Echevarría.

ADVERTENCIA.

Rogamos al comercio que fije bien su atención en los considerandos que informan la sentencia que dejamos trascrita y en el fallo recaído, si quiere formar juicio exacto de la jurisprudencia que en ella se sienta y la que intenta la Compañía prevalezca, mediante apelación, en la Audiencia, asunto que reservamos para el próximo número, á fin de no fatigar por más tiempo la atención de nuestros lectores.

Sección comercial.

Exportación de vinos

Vino exportado en la semana del 16 al 22 de Septiembre de 1889, por las vías del Norte que á continuación se expresan:

VÍAS.	Toneladas.
Por Pasajes	637
Por Irún	634
Por Santander	142
Por Bilbao	»
Transmitido (Por Barcelona	81
á la C. ^a de (Por Tarragona	11
T. B. y F. (Por Plana-Picamoixons	»
Por el puerto de Tarragona	113
Total	1.618

Semana del 23 al 29 de Septiembre.

VÍAS.	Toneladas.
Por Pasajes	784
Por Irún	634
Por Santander	83
Por Bilbao	»
Transmitido (Por Barcelona	4
á la C. ^a de (Por Tarragona	»
T. B. y F. (Por Plana-Picamoixons	57
Por el puerto de Tarragona	207
Total	1.769

Semana del 29 de Septiembre al 5 de Octubre.

VÍAS.	Toneladas.
Por Pasajes	»
Por Irún	583
Por Santander	31
Por Bilbao	9
Transmitido (Por Barcelona	2
á la C. ^a de (Por Tarragona	»
T. B. F. (Por Plana-Picamoixons	16
Por el puerto de Tarragona	134
Total	775

La total exportación de la Compañía del Norte por las mencionadas vías de Pasajes, Irún, Santander, Bilbao, Tarragona local, y empalme con T. B. F., Picamoixons y Barcelona empalme, durante el mes de Septiembre último, ha sido la siguiente:

	Toneladas.
Día 1.º de Septiembre (promedio de la semana del 26 de Agosto al 1.º de Septiembre).	502
Semana del 22 al 8 de Septiembre.	1.449
Semana del 9 al 15 de id.	2.924
Semana del 16 al 22 de id.	1.618
Semana del 23 al 29 de id.	1.769
Día 30 de Septiembre (promedio de la semana del 29 de Septiembre al 5 de Octubre).	110
Total	8.372

Vino exportado en la semana del 7 al 13 de Octubre por las vías del Norte que á continuación se expresan.

VÍAS.	Toneladas.
Por Pasajes	1.573
Por Irún	628
Por Santander	»
Por Bilbao	50
Transmitido (Por Barcelona	30
á la C. ^a de (Por Tarragona	22
T. B. F. (Por Plana-Picamoixons	22
Por el puerto de Tarragona	177
Total	2.502

Noticias.

Nuestros apreciables lectores verán en la cuarta plana un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. *Valentín y Compañía* en *Hamburgo*, referente á la lotería de Hamburgo y les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una importante fortuna.

Se ha dispuesto por real orden de 29 de Octubre, que el Estado abone á D. Miguel Tellechea, vecino de Irún, 3.029 pesetas como indemnización de los perjuicios que se le causaron en el año 1885, haciéndole que cerrara la fonda que tenía establecida. Esta indemnización se le concede teniendo en cuenta que la orden fué motivada como medida preventiva ante la epidemia cólica.

Para cumplimentar un servicio de Estadística se ha pasado una circular á todos los ayuntamientos de la provincia para que el día 15 del próximo mes de Noviembre remitan al ingeniero agrónomo de la provincia los siguientes datos.

Número de hectáreas dedicadas al cultivo del maíz, en el término municipal de su jurisdicción.

Hectólitros de dicho cereal sembrados y recolectados, por hectárea, en el cortiente año.

Suponemos que cumpliendo los alcaldes las órdenes recibidas, habrán fijado ayer en todos los pueblos de esta provincia las listas electorales para las próximas elecciones de ayuntamiento, conforme lo dispone el artículo tercero de la ley de 2 de Mayo último.

Se está formalizando en el Gobierno civil para remitirlo á la superioridad, un estado que comprenda las cantidades que satisfacen los ayuntamientos por sueldo de los maestros de niños y niñas, párvulos, adultos y dominicales; por retribuciones de material de enseñanza, alquileres de edificios y premios á los alumnos.

Recordamos á los mozos correspondientes á los reemplazos de 1886, 1887 y 1888, excluidos temporalmente del servicio militar, y que no hayan comparecido á revisar sus exenciones, que deben efectuarlo inmediatamente, con objeto de evitar el gran perjuicio que desde luego se les puede irrogar; pues en caso de no verificarlo, serán declarados sorteados con arreglo á lo que se dispone en una real orden publicada en 11 de Mayo de 1888.

Así mismo, esta citación se hace extensiva á los mozos alistados para el año actual que se hallen pendientes de justificar las exenciones que hayan alegado.

Se ha concedido la exención del servicio militar á M. José Olasagasti Salaverria y á Eusebio Uranga, naturales ambos de San Sebastián.

La comisión provincial ha informado favorablemente en el expediente presentado por Plácido Ignacio Ostolaza, solicitando la exención del servicio militar á favor de su hijo Agustín Gregorio Ostolaza.

Han sido nombrados oficiales de primera clase, vista cuarto de la aduana de Irún, D. José María Alarcón y Martínez primero del depósito comercial de Barcelona, D. Manuel Marquez Perez, y de la de Tarragona, D. Daniel Micó y Perez.

En la madrugada del día 25 del pasado, se encontró derrumbada en la villa de Miranda de Ebro, toda la obra nueva del gran edificio que para Convento y Colegio están reconstruyendo allí los padres Franciscanos.

Estadística postal.

Dejando para conjeturas la mayor ó menor aproximación del asunto, se calcula que en 1888 se expidieron 5.864 millones de cartas, 1.077 tarjetas postales, 4.610 millones de impresos y 104 millones de muestras de productos.

De este total corresponde á Europa la enorme cifra de 7.249 millones, á América 3.813 millones, á Asia 380 millones, á la Australia, 151 millones y á Africa 30 millones.

El estadista autor de estos cálculos no se ha conformado con ellos tan sólo.

Dice más: A Australia corresponde 24 cartas, impresos etc., por habitante, y á Europa 14 solamente.

Termina diciendo: que el servicio postal del globo ocupa á 490.000 empleados repartidos en 154.000 oficinas.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:
Vapor *San Miguel*, de Santander, con carga general.
Pallebot *Rafaelito*, de Gijón, con carbon.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaille, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES).

Por alfonsinos	2	% premio
Por isabelinas	5	3/4 % id.
Por oro antiguo de peso	3 1/2	% id.
Por soberanos ingleses	3 1/2	% id.
Por isabelinos de los años 1850-51	3	% id.
Duros isabelinos	4-50	ptas.
Id. Carolus y Fernandos	3-75	ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

Las baterías carlistas continúan hostilizando á la heroica villa de Hernani. Los cañones de Basaun hicieron un fuego intenso el día 19, siendo mas lento el 20, pues nuestras piezas Krupp les lanzaban dos proyectiles por cada uno de los que enviaban los carlistas, causándoles bajas y obligando á los artilleros repetidas veces á dejar el servicio. Una de las granadas nuestras ha producido un incendio en el polvorin enemigo, que se componía de los sacos de pólvora que tenían para cargar los cañones; se les ha visto envueltos en una espesa nube de humo, y es de presumir que hayan sufrido bastantes bajas, pues hay quien asegura que este incendio les ha hecho reventar algunas granadas. Los certeros disparos de nuestra artillería sobre la batería de Basaun apagan sus fuegos por largo tiempo.

Los proyectiles que enviaron á Hernani el 19 se hacen ascender á 75, el día 20 á 48, mas los que tiraron de 10 á 11 de la noche hacen un total de 133 granadas, sin desgracias personales, pero con deterioros en la villa de consideración.

El mismo día 19 simultaneaban sus fuegos sobre la no menos invicta Guetaria, desde Garatemendi y la Ermita, lanzando 78 granadas y 13 bombas; una de las primeras, penetrando por el tejado de la torre de la iglesia, reventó en medio de los vigías, sin que por milagro haya que lamentar desgracia alguna.

Nuestra artillería contesta vigorosamente al fuego enemigo sobre Zarauz, con la particularidad de que teniendo que tirar por cálculo, por no percibirse el pueblo, no se pierde apenas una granada, causándoles algunas bajas.

Al ver la lentitud de sus fuegos de unos días á esta parte, puede obedecer á la falta de municiones, pues de otra manera no se explicaría, dado el odio tan marcado á que se ha hecho acreedora la invicta villa.

Por lo que se refiere á esta capital el enemigo guarda silencio desde hace 3 días, sin disparar un cañonazo. Llamándonos la atención esta conducta he podido ver, con la ayuda de un magnífico anteojito, que en la falda de Arratsain continúan sus trabajos de atrinchamientos, y por las boinas y los sables que divisaba, deduje que había bastantes jefes dando disposiciones, pues temen, no sin fundamento, un vigoroso ataque por este punto, que si bien no se puede prever cuando será, cuando menos ofrece ser tan rudo como sangriento.

El fuerte Hernandez hostiliza continuamente la posición enemiga llamada Mendizorrotz, donde los carlistas no descuidan sus trabajos de defensa. Los batallones carlistas castellanos se quejan del olvido en que se les tiene, pues despues de deducirles 6 reales de los 30 que cobraban al mes, hace seis días que no perciben ni ese sueldo.

He dejado mi carta abierta, como de costumbre, para poder participarle la última hora. A las cinco de la tarde he presenciado el embarque de heridos en la última acción de Choritoquieta, á bordo del vapor «Elvira». En el momento que salía del muelle el buque, llegaba el correo francés, y no bien se había arrojado al Malecón, cuando la batería carlista de Arratsain nos había mandado un pepinillo. Las embarcaciones bajaron sus respectivos faroles de aviso, y cumplido su cometido el correo salió para Santander. No ha cesado el

Marina, artillería, ingenieros, carabineros, miqueletes y voluntarios.

En el centro estaba el retrato del Rey y enfrente el escudo de armas de la villa, en el que estaban inscritos sus antiguos títulos en unión al nuevo que se le concedía. El baile estaba muy animado y concurrido. Una iluminación general y una luz eléctrica que alumbraba el local daban soberbio realce á esta fiesta nacional.

Por no poder asistir el general Trillo á causa de sus muchas ocupaciones en esta capital, mandó una comisión compuesta de un ayudante, un comandante y varios capitanes del batallón de Estella.

El ambigü fué notable por su gusto y esplendidez.

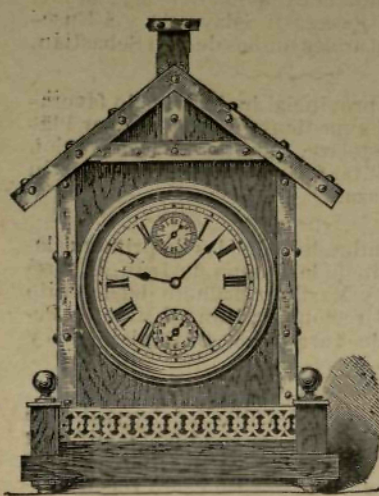
En Hendaya se dice que la entrada de Saballs en Francia obedece á la orden que le mandó D. Carlos para que se presentara en su cuartel general á fin de justificarse de los cargos que se le hacían con motivo de la pérdida de La Seo de Urgel, sustituyéndole en el mando de las mercedadas facciones catalanas el jefe carlista Tristany.

Los carlistas han dejado de hacer fuego sobre esta plaza por averías que han debido sufrir las baterías, pues parece que se les ha despedido una gran parte de ellas y las están arreglando á toda prisa.

19 de Octubre.—Ayer y anteayer, las baterías enemigas de Arratsain han hecho fuego sobre esta ciudad á las tres de la tarde próximamente, sin que haya durado mas de dos horas, y no excediendo de 25 á 27 granadas cada día; algunas de estas han penetrado en diferentes edificios, causando los deterioros consiguientes, pero sin producir cosa extraña! desgracia alguna personal, y digo cosa extraña, porque la animación y la concurrencia en el Boulevard y parajes públicos es tanto mayor, si cabe, cuando las baterías carlistas rompen el fuego, que en las circunstancias ordinarias. Me explico que la curiosidad arrastra á los más, y que por lo mismo que desconocen el peligro que les amenaza, no pocos rayan en temerarios al permanecer en puntos descubiertos, que nada extraño sería que á nosotros nos dieran un disgusto y á los facciosos el gustazo de haber hecho una víctima.

Nuestros fuertes cañonean sin descanso las posiciones enemigas. Ayer 17 salió á las once de la mañana el general Trillo acompañado de sus ayudantes á visitar nuestras baterías de Oriamendi y Santa Bárbara, habiéndose hecho á su presencia diez disparos, dando muy buen resultado, pues menos una granada que pasó larga las demás reventaban en el centro de las posiciones facciosas. El general regresó de su visita á las once y media quedando altamente satisfecho de la buena puntería y demás servicio de las piezas. Los carlistas constantes en su sistema de defensa, están levantando líneas de atrinchamientos y construyendo varios reductos en Arratsain, Mendizorrotz, Arichuri y alturas inmediatas al Oria. Han levantando un fortín en el célebre alto de Zudugaray y construyen también nuevas líneas de defensa en los montes de Aya por la parte de Guetaria, y en la línea de Urola. Sobre el Oria han terminado la construcción de un puente, cuya dirección ha estado confiada al titulado comandante general de ingenieros Alemany.

En las obras citadas se emplean cuatro compañías de ingenieros



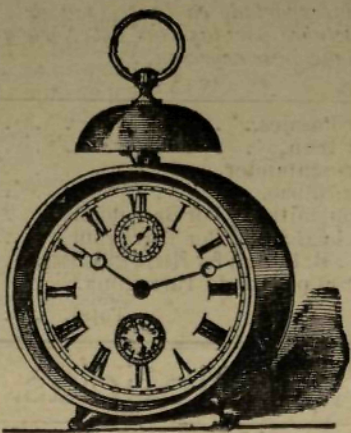
GRATIS mandará

á quien lo desee

prospectos de toda clase de relojes de bolsillo, despertadores, cucus, etc., etc., desde 4 ps. 50 c. en adelante.

Henri GABA

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa)



ELECTRICIDAD INDUSTRIAL.

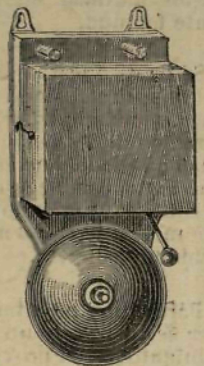
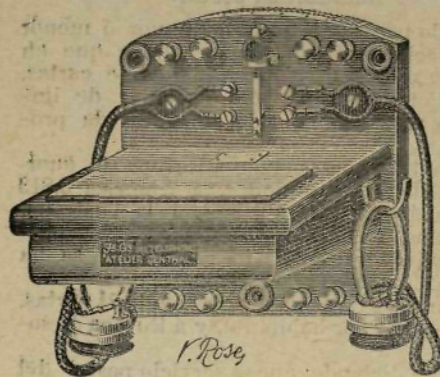
Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.

Teléfonos para habitaciones, fábricas y escritorios.—Teléfonos sistema Ader para grandes distancias.

Todos los aparatos, así como los trabajos de colocación, son garantizados. Se facilitarán sobre pedido presupuestos é instrucciones.

Dirigirse en San Sebastián á D. Manuel Urcola, Maestro de obras.



INSTALACIONES

Campanillas eléctricas y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisionista.—Irun.

Papel para envolver.

Se halla de venta en la Administración de periódico.

LA CUESTION RELIGIOSA

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS

Precio: 25 céntimos.

De venta en la Administración y en casa de los corresponsales de LA VOZ DE GUIPÚZCOA y en los puntos siguientes:

Estanco del Teatro Principal.
Papelería de Jorret.
Papelería de Lamsfus.
Librería Central.

BORDADORA en blanco. Calle de Vergara, 11, 2.º

A LOS MEDICOS Y ENFERMOS

Tubos de Faucher para limpiar el estómago, aspirador del Dr. Dionlafoy; id. de Potoin; termómetros clínicos; speculums de metal y de cristal; gerginas de Pravaz y de otras clases. Medias de goma, suspensorios, bragueros, fajas para señoras y caballeros, pulverizadores de diferentes clases, etc., etc.

ESTABLECIMIENTO DE A. AYESTARAN

SAN JERÓNIMO, 3, SAN SEBASTIAN.

Papel gráfico de IBARLUCEA, aprobado por el Gobierno y premiado en las exposiciones de Madrid, Zaragoza y Barcelona.

Consta de seis números ó reglas y se vende la resma de 2.000 planas de cada número, ó surtida de los seis números, á 4,50 pesetas en a imprenta de este periódico.

Á LOS PROPIETARIOS Y ADMINISTRADORES DE CASAS

En la imprenta de este periódico, Echaide, 6, se hallan de venta libretas impresas para alquiler de habitaciones.

PARTES

Para fondas y casas de huéspedes.

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

ECHAIDE, 6, BAJO.

LA REGION VASCA

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: **D. Fernando Torrelba.**

Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre..	1'50
Resto de Europa, un año..	10
América, un año..	15

Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana..	0'10
Id. en tercera plana..	0,20
Id. en primera plana..	1
Noticias y reclamos á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los sábados.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Echaide, núm. 6, piso 3.º

GRAN LOTERIA DE DINERO

garantizada legalmente por el Supremo Gobierno de HAMBURGO.

\$500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso mas feliz en la nueva gran Loteria de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á M	300.000
1 Premio á M	200.000
1 Premio á M	100.000
1 Premio á M	75.000
1 Premio á M	70.000
1 Premio á M	65.000
2 Premios á M	60.000
1 Premio á M	55.000
1 Premio á M	50.000
1 Premio á M	40.000
1 Premio á M	30.000
8 Premios á M	15.000
26 Premios á M	10.000
56 Premios á M	5.000
106 Premios á M	3.000
102 Premios á M	2.000
6 Premios á M	1.500
606 Premios á M	1.000
1060 Premios á M	500
30930 Premios á M	148
17.188 Premios á M	300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.

Marcos 9.553.005

ó sean casi

Pesetas: 12.000.000

La instalación favorable de esta loteria está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El primer premio de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, ascendiendo en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos etc.

LA CASA INFRASCRITA invita por la presente á interesarse en esta gran loteria de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Evn. 30

1 Billete original, medio: Evn. 15

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, y el prospecto oficial con todos los pormenores. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitiéndonos será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirnos lo más pronto posible pero siempre antes del

25 de Noviembre de 1889

Valentin y C.ia

Banqueros

HAMBURGO (Alemania.)

del primer batallón, dos batallones de infantería y buen número de carros.

Hernani continúa siendo bombardeada por las baterías carlistas de Basaun y Santiago-Mendi. Una de las granadas penetró por uno de los tragaluces de la escalera de la torre, incendiando alguna cantidad de petróleo que estaba allí en depósito, sin funestos resultados. Según los vigías, que trabajan sin descanso día y noche, el número de proyectiles lanzados sobre aquella villa el día 16 ascende á 71, y el día 15 á 79; un total de 150 granadas.

Mas intenso y terrible ha sido el fuego que han hecho contra la plaza de Guetaria desde la Atalaya, Arenal de Zarauz, Garro ó ermita de Santa Bárbara y alto de Gárate, con seis piezas de diferentes sistemas y calibres y un mortero de 27 centímetros.

El número de proyectiles arrojados sobre aquella plaza el día 12 ascende á 243 granadas y 39 bombas que produjeron la muerte de un soldado é hirieron á cuatro más del provincial de Mondóñedo que se hallaban de guarnición en el Castillo; el día 13 se pasó con tranquilidad, pero el 14 á las once de la mañana comenzó de nuevo el fuego hasta las doce de la noche, en cuyo tiempo lanzaron 60 granadas y 10 bombas, sin bajas por fortuna.

Puede usted presumir el aspecto que presentarán estas dos plazas, que por lo mismo que tanto codician los carcas, revela su inquebrantable espíritu liberal.

Los provinciales que están de guarnición en aquella plaza rivalizan con los voluntarios y el corto vecindario en valor y heroísmo.

Hernani y Guetaria en sus respectivas defensas tan heroicas se han constituido en objetivo de la furia carlista, que en la imposibilidad de hacerse con ellas las destruye cobardemente; estos dos pueblos, tan liberales como patriotas, se han colocado á una grande altura. El país, agradecido, no olvidará su esclarecido valor, y las severas páginas de la historia recordarán con orgullo que un puñado de valientes son bastantes á mantener en jaque á numerosas fuerzas rebeldes, aunque para ello hayan tenido que sufrir desde el 12 de Septiembre último hasta el 14 de Octubre 2.020 granadas y 101 bombas, que les han costado un muerto, doce heridos y un contuso.

Siguiendo los carlistas su inveterada costumbre de no luchar con la nobleza que tanto caracteriza al soldado español, porque si lo hacen sufren las vergonzosas derrotas de Irún, Urcabe, Oyarzun, etcetera, etc., concretándose á pelear entre zanjias y pericuetos, necesitan valerse del recurso de los salteadores de camino para hacer algo de provecho en obsequio á la causa que defienden, haciendo de un hecho vandálico un rasgo de valor, y llevando á sus masas el convencimiento de su poder para que la descomposición en sus filas no produzca los estragos consiguientes.

Ayer, después de haber pasado el correo por la carretera de Irún, pasó otro coche que conducía un oficial de infantería, dos soldados ingenieros, otro de infantería y un corneta miquelete. En uno de los puntos en que media mas distancia de nuestras guardias, se deslizaron entre árboles y breñas algunos carlistas, que hicieron fuego al coche, mataron un caballo y se llevaron á los soldados y al caballo

que quedaba. El oficial y el cochero encontraron ocasión mas propicia y antes que caer en poder de los salteadores se echaron al agua y á nado han debido salvarse.

Poco á poco van llegando fuerzas: ayer lo verificó la reserva de Alcoy. En Santander hay más disponibles para esta provincia.

23 de Octubre.—Mi amigo y director: No pocos rumores circulan y con no poca insistencia sobre otro movimiento de avance á las posiciones enemigas, fundando estos en que las tropas han sido recientemente municionadas, y en la llegada á este puerto de dos piezas más y un regular número de bombas que desembarcaron ayer, juzgando que con los batallones que residían en San Sebastián, más las tropas que posteriormente han ido viniendo y con toda la artillería con que se ha dotado á esta plaza, es suficiente para emprender otro ataque que sirva para apoderarse de la falda de Arratsain y privarles á los carlistas de unas posiciones desde las que pueden hostilizar de vez en cuando á esta ciudad. Mas como á mi corto entender las operaciones que nuevamente se emprendan en estas montañas no han de ser tan concretas que se localicen á tomar simplemente las posiciones desde donde el enemigo nos hace fuego, sino que presumo ha de ser mucho más extensa la línea de combate, y que el objetivo principal pudiera ser la toma y posesión del monte de San Marcos, y como para esto se necesita un número siempre mayor de tropas de lo que creen los que así juzgan, entiendo que se esperará á la llegada del brigadier señor Velasco, que con los batallones que traiga se reforzará formalmente esta guarnición y entonces se operará en mayor escala y sin temor á que se repita lo que tuvo lugar en Choritoquieta.

El general es muy reservado respecto á este punto; así me lo tiene manifestado, y yo aplaudo verdaderamente su conducta, pues en un país como este donde no escasean los ojalateros y como quiera que los carlistas protegidos por la parte más ignorante del mismo, gozan de muy buenos confidentes y espías, por pequeña que fuera una falta de precaución comprometería totalmente el resultado de una acción por bien premeditada y combinada que estuviere. Por otra parte la lucha que tenemos que mantener con los carlistas impone el deber de ser reflexivos y cautos.

Guipúzcoa considerada topográficamente es un llano erizado de montañas, es (y permítaseme comparación tan vulgar) un tablero de juego de damas, que en cada uno de sus cuadros descansa un cubilete, todos estos cubiletes son montañas, pero que su elevación las hace casi insuperables. Ahora bien, si nuestros bravos cazadores han de clavar la bandera de su batallón en la elevada cúspide de tan escarpados montes y combatir á pech descubierto, frente á frente con un enemigo que está oculto en las trincheras sucesivamente ascendentes y preparado siempre para una vergonzosa huida, puede lanzarse al combate sin respetables refuerzos de retaguardia y sin las precauciones que tan necesarias son en estos casos? Por esto concluyo creyendo que el empuje de nuestros soldados irá precedido de los requisitos que cito y bajo la recta y elevada inspiración del excelentísimo general Trillo, que tan buenas pruebas ha dado de sus dotes militares.